NUESTRO REY.

Anteriormente,  explicamos el nombre  “Abinu”, nuestro padre, en referencia a HaShem. Ahora vamos a explicar la palabra “melej”, Rey, con la cual nos referimos a HaShem muchas veces, tanto en la Tora como en nuestras oraciones diarias.

¿Por qué llamamos a D-s Melej, “Rey” o Malkenu, “nuestro Rey”?

Hay al menos dos razones que nos referimos a HaShem como nuestro Rey.

La primera razón es porque nosotros, el pueblo judío, nos consideramos sujetos (o súbditos) de D-s .  Seguimos y obedecemos Sus leyes como los súbditos obedecen las leyes de su Rey o Gobernante.

La primera vez que el pueblo judío proclamó a HaShem como su Rey fue inmediatamente después que salieron de Egipto. Cuando cruzaron el mar Rojo y cantaron Shirat Hayam, “la canción del mar” en gratitud a HaShem por su salvación. Al terminar esa canción dijeron: “HaShem imloj le’olam va’ed”, HaShem será (nuestro) Rey para siempre” .

Poco tiempo después, cuando el pueblo de Israel estuvo al pie en el Monte Sinaí, recibió los 10 Mandamientos, y aunque la palabra*melej* no se utiliza explícitamente en ellos, la idea de D-s como Soberano, se transmite claramente en el primer mandamiento. Según Maimónides, el primer mandamiento consiste en aceptar a HaShem como “ELOQEJA”, que en este contexto significa, “Juez Supremo”, o Soberano. En otras palabras, el primer mandamiento dice: “Yo soy HaShem, tu autoridad más alta (= Eloqekha), Yo soy el que te liberó de la esclavitud de Egipto”, por lo tanto, ya no eres un esclavo del Faraón. Ahora, yo soy tu Soberano, y tú eres uno de Mis súbditos.

Extraído de HALAKHA OF THE DAY.